



Juan Bautista Lara Benítez

El 2 de Abril de 1986 el Padre Dios llamó a su eterna morada a nuestro Hermano y amigo el Coadjutor JUAN BAUTISTA LARA BENÍTEZ.

Talca, 1986.

Queridos Hermanos:

El 2 de Abril de 1986 el Padre Dios llamó a su eterna morada a nuestro Hermano y amigo el Coadjutor JUAN BAUTISTA LARA BENÍTEZ.

Nacido el 2 de Septiembre de 1907 en Santa Bárbara, provincia del Bío-Bío, Juan Bautista y Tomasa fueron sus padres, de quienes seguramente heredó las admirables cualidades que lo han distinguido.

El primer colegio salesiano que nuestro Hermano conoció fue el Instituto Salesiano de Valdivia al que ingresó en Marzo de 1927, con 20 años de edad.

Inicia su noviciado en Macul el 2 de Febrero de 1934. Eran 14 novicios.

En 1941 hace la profesión perpetua siempre en Macul.

Su currículum educativo-pastoral abarca varios colegios de esta Inspectoría, destacándose la Escuela Agrícola de Linares y "El Salvador" de Talca donde estuvo en más de una oportunidad. En 1976 fue destinado a esta casa de Santa Ana de Talca, donde permaneció hasta el final de su vida.

Los últimos meses de 1985 había sido trasladado provisoriamente al Noviciado para poder brindarle una mejor atención, pero su estado de salud fue decayendo día a día.

Trasladado a la Gratitud Nacional, pasó sus últimas semanas en oración ofreciendo el sacrificio de su larga enfermedad.

Sus funerales se efectuaron en la Parroquia María Auxiliadora de la Gratitud Nacional, presididos por el P. Inspector, don Ricardo Ezzati A. Participaron más de 30 sacerdotes concelebrantes. Presentes se hallaban casi todos los salesianos Coadjutores residentes en la capital y los estudiantes de Teología, Post-Novicios y Pre-Novicios reuniéndose más de un centenar de salesianos.

En su homilía, el P. Inspector resumió en tres puntos las opciones del Sr. Lara como religioso y salesiano, diciendo que: "El Sr. Lara optó por el Señor de la Vida —por la vida de sus hermanos—. Por la construcción de su Pascua pasando por la Cruz del dolor y de la enfermedad". Hizo también referencia a algunos detalles, pequeños en sí, pero que retratan a un alma grande y sencilla a la vez:

"... En la tarjeta de sus datos personales encontramos escrito de su puño y letra: 1968 Profesor de la Universidad Domingo Savio de Macul. Quienes conocieron esa Universidad saben lo que esto significa y cuánto amor y entrega desplegaron los Hermanos que allí trabajaron".

"... Otro detalle nos revela su cariño a los niños. En Diciembre del año recién pasado, cuando se encontraba en la comunidad del Noviciado, tenía una sola pena y una sola preocupación: poder estar en Talca el 8 de Diciembre, porque unos niños que él había preparado iban a recibir su Comunión. Se sentía comprometido con ellos: los había ayudado para que la vida de Jesús estuviera en ellos y le parecía una irresponsabilidad no estar presente en ese momento..."

En una visita que le hice en ese fin de año, me manifestó su pesar por no poder acompañar a sus niños el día de la Primera Comunión. Me encargó entonces que preparara un pequeño recuerdo para cada uno de ellos consistente en una imagen con un pensamiento escrito que él mismo me dictó. Emocionante fue el momento durante la Misa, cuando a nombre del Sr. Lara les hice entrega a cada uno de ellos del último recuerdo de su querido amigo y maestro, ausente físicamente, pero muy presente en el espíritu y con el corazón.

Los que hemos vivido con él en estos últimos años de su vida hemos podido admirar su espíritu de entrega y de sacrificio. A pesar de sus problemas de salud y su condición de no vidente, nunca abandonó el campo de trabajo y de su apostolado entre los niños. Bajaba penosamente por las escaleras para encontrarse en el patio a la hora del recreo y poder así dar algún buen consejo a los

niños que siempre se le acercaban con cariño. Su conversación siempre era interesante para ellos, salpicada de anécdotas y frecuentes referencias a las actividades deportivas que él conocía muy bien, ya que en su vida salesiana hizo del deporte un verdadero medio de apostolado entre los niños y los jóvenes.

En las fiestas ya era clásica su participación con la guitarra y su grupo de pequeños cantores. Pero sus mejores esfuerzos los dedicaba a preparar el grupo de alumnos de Octavo Año que no habían hecho todavía su Comunión; y fué precisamente en ese trabajo que el Señor encontró a su siervo bueno y fiel entregando sus últimas energías salesianas, para darle el premio prometido. En la vida diaria de nuestra comunidad el Sr. Lara solía poner la nota alegre. Su sentido del humor y los numerosos recuerdos que brotaban espontáneos de su larga vida Salesiana, hacían agradables los momentos de convivencia, a pesar del reducido número de Hermanos de la comunidad. Pero sobre todo nos impresionó su constante vida de oración. Desde muy tempranas horas, todos los días en la Capilla desgranando su Rosario, las frecuentes "visitas" al Santísimo Sacramento y su infaltable presencia en los actos de comunidad, nos dan profundos motivos de reflexión y admiración. Muchos ex-alumnos acudían a él para pedir un consejo a su antiguo maestro y sobre todo el apoyo de su oración a la que atribuían gran eficacia para la solución de sus problemas.

El Sr. Lara "optó por el Señor de la Vida" y lo expresó, a su manera, desde el comienzo de su vida salesiana. Leemos en la petición al noviciado: "Quiero hacerme salesiano para salvarme y hacer el bien" Durante sus 52 años de vida salesiana como profesor y catequista y en varios otros oficios dentro de la comunidad, es mucho el bien que pudo realizar, dejando en todos los que lo conocimos y sus numerosos ex-alumnos gratos e inolvidables recuerdos.

Para concluir, creemos oportuno recordar las palabras del P. Inspector en su homilía: "Hermanos, demos gracias a Dios por el regalo de este Hermano Coadjutor. Pidámosle que nos siga regalando Coadjutores santos. Ofrezcamos, como signo de gratitud, nuestra oración de sufragio por el Sr. Lara y que él, desde el jardín salesiano del cielo, interceda por nuestra Inspectoría, para que fieles a nuestra vocación, sigamos sembrando y cultivando la vida del Señor Resucitado en los jóvenes."

Mientras pedimos abundantes sufragios para nuestro Hermano y amigo don Juan Bautista Lara, suplicamos también para esta comunidad y el suscrito la bondad de una oración.

Afmo. amigo y hermano en Don Bosco.

Pbro. SEVERINO TARDIVO GHIBAUDO

Director

